

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1083 10 de agosto de 2020
informativo@attac.org http://attac-info@blogspot.com

Paz en Colombia

Mundo

DEL CORONAVIRUS AL BUEN VIVIR: UNA PROPUESTA POLÍTICA PARA LA COMUNICACIÓN EN UN HORIZONTE ANTICAPITALISTA En esta época del Covid-19, se han intensificado la crítica y censura al capitalismo y a su matriz de poder blanca y patriarcal y a su modelo neoliberal de acumulación de capital basado en el sistema financiero y de capital especulativa
A 75 AÑOS DE LAS BOMBAS ATÓMICAS, ARMAS BIOLÓGICAS Y EXPERIMENTOS ATROCES Mientras EEUU inauguraba la era de las armas atómicas con el lanzamiento de las bombas de uranio y plutonio contra Hiroshima y Nagasaki, el escuadrón 731 del Ejército imperial japonés llevaba a cabo horripilantes experimentos en humanos con el afán de crear armas biológicas.
NESTLÉ, UNILEVER, MONDELEZ; BASTA DE QUEMAR NUESTROS BOSQUES TROPICALES En este mismo momento una espesa nube de humo de humo se eleva desde la selva brasileña, de Indonesia, de Malasia envenenando el aire y haciendo huir las poblaciones y a los animales de sus hábitats**.**

Latinoamérica

¿QUÉ PASA CON LA PAZ EN COLOMBIA? Los caminos para avanzar hacia la paz están atravesados por distintos obstáculos y múltiples complejidades. Al mando del actual Gobierno están el uribismo y sus aliados, quienes con contadas excepciones han hegemonizado las clases dominantes y el país en las últimas dos décadas.

****

Mundo

DEL CORONAVIRUS AL BUEN VIVIR: UNA PROPUESTA POLÍTICA PARA LA COMUNICACIÓN EN UN HORIZONTE ANTICAPITALISTA

Aura Isabel Mora

En esta época del Covid-19, se han intensificado la crítica y censura al capitalismo y a su matriz de poder blanca y patriarcal y a su modelo neoliberal de acumulación de capital basado en el sistema financiero y de capital especulativo, que tiene como característica convertir a la sociedad y al mundo en un nicho de extracción de recursos de la tierra y de las personas. Mientras el hombre lleva quizás más o menos 300.000 años en el planeta, el capitalismo lleva poco más de trescientos, muy poco tiempo, pero este lapso ha servido para que entremos no solo en una crisis ambiental, sino además civilizatoria, de tal magnitud que, inclusive, una pandemia por

contagio de un virus se ve como un factor positivo que ayuda a las resistencias políticas frente a la transformación del panorama de destrucción del planeta hacia salidas y soluciones a las catástrofes sociales, culturales, económicas y ambientales que ha dejado esta forma de organizar la vida.

La evidencia de ello es que desde que iniciaron las cuarentenas aparecen animales en el paisaje desolado de los humanos, delfines en Venecia; Canguros en Adelaida, Australia; caimanes en Carolina del Sur, lobos marinos en Mar del Plata, Argentina; leones y perros salvajes en un campo de golf en Sudáfrica y pingüinos en las calles; elefantes y rinocerontes en ciudades de la India, y monos en un hotel de Mumbai; ciervos en calles de Londres y de Japón; pumas en Colorado y en Santiago de Chile; osos pardos en Asturias, España, y en California, y coyotes en San Francisco; nutrias en Singapur; tiburones en las playas de Cancún; y en Colombia: zorros en Bogotá, delfines en las playas de Cartagena y de la Guajira, un tamandúa u oso melero en el Huila, chigüiros en el Valle, además de osos hormigueros, comadrejas y zarigüeyas.

El riesgo de contagio a nivel de pandemia nos obliga y reta a pensar en la delirante confianza que hemos depositado en la propuesta capitalista, que, si bien en algún momento, logró hacernos pensar que el crecimiento económico era generador de mejores condiciones de vida, el modelo extractivista del neoliberalismo dejó atrás postulados tales como el fortalecimiento del estado para invertir en infraestructuras sociales y físicas en nombre del interés general y el fortalecimiento de la promoción de los derechos individuales y de propiedad privada en un ambiente de competencia justa, para entrar a despojar, saquear y expoliar a partir de la expansión geográfica y reorganización espacial con el respaldo del gobierno global, donde están las organizaciones financieras que controlan las economías del mundo con el FMI, el Banco Mundial y la OMC, entre otras, y que favorecen a las potencias del mundo para el saqueo de los recursos naturales, culturales y sociales de las económicas más débiles, "caso América Latina en los ochentas, economías enteras que fueron asaltadas y sus activos recuperados por el capital financiero de Estados Unidos" (Harvey, 2004, p. 122), lo cual se consiguió por medio de la implementación de la apertura de fronteras comerciales, un elemento del modelo neoliberal que costó la desaparición de centenares de empresas nacionales de estas economías.

El neoliberalismo, tanto en América, como en la misma Europa, ha dejado con su proceso inestabilidad y crisis por acumulación de riqueza en unos pocos señores capitalistas apoyados por los estados, que, con sus definiciones de derecho y de legalidad, movilizan la propuesta neoliberal. En estos países ha quedado la depredación de recursos ambientales y la naturaleza convertida en mercancía, como el agua, que ha pasado de ser un bien común a una mercancía, estos cambios han sido apoyados en varios países por la privatización dentro de sus legislaciones; otro elemento, que ha dejado desprotegida a la sociedad en los aspectos más vitales, es la privatización de los servicios públicos como la salud y la educación, que han quedado en manos de privados aun en contra de la voluntad popular a la que debe responder el estado, por ultimo este sistema neoliberal ha empoderado cada vez a Estados Unidos en una hegemonía basada en la militarización permanente que, como lo plantea David Harvey, podría amenazar la paz mundial, un ejemplo de ello es que, desde 1900 a la actualidad, Estados Unidos ha estado en conflicto bélico, en uno u otro lugar del mundo, en 67 años de los 120 transcurridos, siendo la más reciente amenaza, la proferida contra Venezuela. Entonces con la expansión del Covid-19, surge una pregunta al respecto: ¿el poder de la pandemia debilitará o fortalecerá el sistema?

El sistema neoliberal extractivista se alimenta de cuerpos, se reproduce y expande, descomponiendo el sistema humano y ambiental, y ya ha logrado el desequilibrio en muchos territorios, no pudiendo ocultar más sus verdaderas intenciones. La confrontación entre el virus y el sistema económico parece darse en franca lid, mientras el virus vive expandiéndose en los cuerpos, causando enfermedad e impidiendo el desenvolvimiento del mercado y la extracción; el extractivismo neoliberal trata de resistir creando políticas en contra de la

cuarentena y del aislamiento para no morir y aprovechando algunas de las necesidades creadas que se agigantan con el confinamiento, hasta ahora, esta confrontación parece demostrar que el sistema económico es frágil, tanto que no pudiera aguantar dos o tres meses de paro, en los que ya se le ve hacer agua, y si la pandemia dura un año a dos, acabaría ganando, cumpliendo así el sueño de los proyectos políticos y movimientos sociales que han anhelado el fin de este sistema opresor, desigual y especulativo, ¿será?.

Una vez que la Organización Mundial de la Salud declarara la pandemia y anunciara al mundo la legitimidad de las declaraciones de estado de excepción por esa causa, no se tardó mucho en que los países tomaran medidas sobre las libertades civiles y unas de las primeras medidas fueron el aislamiento individual, el confinamiento en las casas y el distanciamiento social, que restringieron la movilidad personal, los mayores de 70 años, de un día para otro, se vieron atrapados en sus casas. Estas medidas llevaron, por ejemplo, en la educación a convertir la sala, el comedor o el dormitorio, espacios íntimos, en partes del salón de clase y a los espacios físicos de las instituciones en aulas virtuales. Ya lo social, pereciera, no invade la intimidad, sino que al contrario, que la intimidad cada vez más entra al espacio de lo público, se han vuelo virales los videos de profesores y teletrabajadores en los que sus parejas sin querer pasan en ropa interior, o peor aún, sin ella, en plena clase virtual o teleconferencia.

Por otro lado, lo que ha demostrado la pandemia es la fragilidad e ineficiencia de los sistemas de salud, hoy privatizados, además de las de los sistemas de seguridad y bienestar social. Miles de trabajadores informales, desempleados y desposeídos obviamente no pueden acomodarse a las restricciones de la cuarentena. En los barrios de la periferia bogotana, las protestas por falta de alimento e imposibilidad de adquirirlo han sido controladas por medio de policía antidisturbios. Lo que se puede ver es que esta crisis no es sanitaria, sino política, pero porque no se tiene, por parte del estado y de quienes lo manejan, los sistemas sanitarios adecuados. Definitivamente este sistema capitalista, con su modelo neoliberal, se altera con la contundencia de la vida, Si los humanos queremos seguir habitando el Planeta Tierra, es necesario pensar nuevas formas de organización de la vida, tal vez como lo están enseñado los pueblos originarios, basados en la simplicidad de existir, respetando la vida y la dignidad humana y de las demás especies, lo que implica trasformaciones culturales, cambiar el sentido de nuestros deseos y entablar otras formas de comunicación con el entorno.

Transformaciones culturales en los poshumanos Una transformación cultural significa “un cambio de chip”, como dicen los nativos digitales. En un contexto de pandemia y de riesgo de contagio, los cambios deben ser en varios aspectos, el primero es dejar de ver el coronavirus como si fuera un enemigo, como si estuviéramos en una guerra, por la perspectiva antropocéntrica de la vida, como dice el profesor Carlos Maldonado, de la Universidad del Bosque, “no es que en el Planeta Tierra haya vida, sino que el planeta está vivo y los humanos pertenecemos a él” (2020), por eso, en la existencia de los humanos, están presentes los virus, las bacterias, las plantas y los demás animales, los humanos no podrán existir si no estuvieran todos estos organismos. Se debe ver al virus como un organismo que coexiste con nosotros y al cual se le debe dar su distancia y respeto. En la columna de David Cayle (2020) dedicada a reflexionar sobre la pandemia, se pregunta si ¿es el esfuerzo por contener y limitar el daño del virus, la única opción que tenemos?, ¿puede ser un esfuerzo desastroso tratar de controlar lo que obviamente es incontrolable?

El segundo aspecto es retomar lo que la medicina y la higienización han y excluido de la sanación. La medicina convirtió a la sanación en clínica, es decir, en diagnósticos, medicamentos y cirugías, convirtiendo al sujeto en un objeto de experimentación, y sacó de esa sanación a la historia, al consejo y al acompañamiento, pasó del arte médico a la ciencia médica y, en ese tránsito, los saberes de la sanación son menospreciados hasta el punto de ser remplazados por completo por los tratamientos farmacéuticos. Iván Illich, citador por Cayle, plantea que la ciencia médica nos quitó la capacidad de vivir el sufrimiento y fue sustituido por la expectativa de que todo sufrimiento puede ser evitado, el sufrir las dolencias del cuerpo constituye en un error técnico y no una experiencia humana general y se transformó la muerte,

que era un acto íntimo del que cada cual podía hacerse cargo, en el fracaso sin sentido de un tratamiento médico.

Paradójicamente, plantea Illich, que la sociedad tiene una excesiva atención sobre el bienestar de nuestros cuerpos, lleva a la persona a tener una enorme conciencia del riesgo y así nos convertimos en sujetos del pánico, y al pensar en adquirir una u otra enfermedad, perdemos nuestra humanidad, nos convertimos en poshumanos, "las personas dejan de ser personas para convertirse en pre enfermos" (Cayle, 2020), podemos adquirir cualquier enfermedad, pero, en lugar de tomarlo como una experiencia de la vida, nos convertimos en una estadística regulada por el sistema hegemónico que supone que tenemos el control sobre la muerte. Las personas dejan de ser personas para convertirse en poblaciones, productos de la economía. Es, entonces, donde aparecen las normas que laxan la cuarentena, so pretexto de "aislamiento inteligente", para que los empresarios puedan seguir produciendo y los trabajadores tengan que exponerse (seguir trabajando), como el caso en Colombia, que todos los trabajadores de los sectores de la construcción y de las manufacturas deben salir a trabajar, para lo cual no se considera el aumento del riesgo de propagación del contagio.

Un tercer aspecto del cambio es la mutación del pensamiento capitalista depredador en nuevas formas de relacionarnos, con maneras distintas de producir la economía; no a escala global, sino a una mucho más pequeña, sin una concentración de riqueza en unos pocos, con nuevos acuerdos sociales que implican reciprocidades, ayuda mutua, hermanamiento y trabajo comunitario alrededor de la producción de alimentos en casa, prácticas que nuestros ancestros han llamado milpa, minga o tonga, entre otros nombres; esto implica distanciarnos un poco de la vida que teníamos antes del virus: acumulación considerada como éxito social, consumismo y rezagos de prácticas coloniales, como el racismo y la exclusión.

Pasar al Buen Vivir. Continuar leyendo en: **http://attac-info.blogspot.com**

A 75 AÑOS DE LAS BOMBAS ATÓMICAS, ARMAS BIOLÓGICAS Y EXPERIMENTOS ATROCES

- *María Luisa Ramos Urzagaste*

Mientras EEUU inauguraba la era de las armas atómicas con el lanzamiento de las bombas de uranio y plutonio contra Hiroshima y Nagasaki, el escuadrón 731 del Ejército imperial japonés llevaba a cabo horripilantes experimentos en humanos con el afán de crear armas biológicas.

En agosto de 1945 la Alemania nazi ya había sido derrotada, pero EEUU necesitaba mandar un mensaje de supremacía al mundo, y así lo hizo. Fue Harry Truman, presidente norteamericano, el encargado de dar la orden de utilizar armas de destrucción masiva contra Hiroshima y Nagasaki, llevando así a cabo un proyecto anhelado durante varios años por los Gobiernos de EEUU y Gran Bretaña.

En 1940, antes del ataque japonés a Pearl Harbor, la investigación científica para la guerra unió a EEUU y Gran Bretaña, y muchos de sus logros militares provienen de esa alianza, ya que al amparo de la misma se inició la investigación para desarrollar la bomba atómica. Por cuanto que en ese momento Gran Bretaña estaba expuesta a ataques aéreos constantes y estaba amenazada por una posible invasión nazi, el primer ministro Churchill y el presidente Roosevelt acordaron que era prudente llevar a cabo el proyecto nuclear en EEUU.

La inteligencia soviética sabía que desde 1939 los científicos de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia y otros países habían comenzado a tratar de cerca el problema de la fisión del núcleo atómico y trataban de obtener una nueva fuente de energía atómica. Los informes sobre

la intensificación del desarrollo de una nueva temible arma fueros transmitidos a la URSS en septiembre de 1941 por un miembro del famoso grupo de agentes prosoviéticos *Cambridge Five*, John Cairncross, quien logró obtener un informe secreto para el primer ministro británico Winston Churchill sobre los planes de crear **armas atómicas de destrucción masiva**, junto con EEUU.

Estudios secretos y víctimas silenciadas

La biblioteca de Truman cuenta en sus archivos digitales con un documento titulado *Evaluación sobre bombardeos estratégicos de los Estados Unidos: los efectos de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki*, aunque no se detallan muchos aspectos, en especial el referido a los efectos de la radiación en los sobrevivientes.

Luego de la rendición japonesa, EEUU implantó una política del silencio sobre cualquier cosa relacionada con los bombardeos o los efectos de la radiación. La única investigación autorizada era realizada por la comisión sobre las víctimas de la bomba atómica —Atomic Bomb Casualty Commission (ABCC)—. Si bien dicha comisión realizó exámenes médicos, no suministró atención médica porque su misión tenía un mandato de no realizar curaciones o tratamiento, afirma *Atomicheritage*.

Según dicha organización el tratamiento en sí se convirtió en un problema político porque, a la vista del público, tratar y curar a los *hibakusha* (como se les llama a las víctimas de los bombardeos atómicos norteamericanos) podría haber constituido una expiación estadounidense por los bombardeos atómicos, es decir un **reconocimiento del crimen masivo**. En una publicación del diario oficial de la Academia Nacional de Ciencias de EEUU, se relata sobre los estudios epidemiológicos y genéticos de los sobrevivientes y de sus hijos por parte de la ABCC y su sucesora, la fundación de investigación de efectos de la radiación (RERF). Pero las víctimas afirman que la información fue distorsionada y ocultada por parte de la ABCC y que nunca recibieron tratamiento, y solo fueron fotografiados y luego enviados a casa. Peor aún, las víctimas estaban restringidas por su propia autocensura. Muchas se ocultaron durante años, sentían vergüenza por sus deformaciones, sus heridas, sus enfermedades y, sobre todo, un deseo de olvidar el pasado.

El ignominioso escuadrón japonés 731

La humanidad tampoco debe olvidar algunas acciones del Ejército imperial japonés, en especial las referidas a sus proyectos de creación de armas biológicas de destrucción masiva, para lo cual utilizaron seres vivos: humanos y animales .La película *Men Behind the Sun*, controversial por sus crueles escenas, relata que presos chinos, coreanos y soviéticos eran sujeto de experimentos inhumanos a cargo del Escuadrón 731 del Ejército imperial japonés.

Tales hechos serían difíciles de creer si hoy no conociéramos los registros del **proceso de Jabárovsk** llevado a cabo por los soviéticos en 1949 y por los documentos desclasificados por los norteamericanos. El Mengele nipón, Ishii Shiro, a la cabeza del Escuadrón 731, tenía como misión desarrollar armas biológicas para su Gobierno, en la región de Harbin al norte de China, ocupada por los japoneses. Así lo relató durante el juicio en Jabárovsk, Yoshio Shinozuka, miembro del escuadrón, quien afirmó que habían criado **pulgas infectadas de tifus** en ratas, ántrax, peste y cólera para usar contra el Ejército soviético.

La Unión Soviética logró enjuiciar por crímenes de guerra a 12 militares japoneses del Escuadrón 731, pero no pudo enjuiciar a Ishii Shiro, porque simplemente se había esfumado. Durante muchos años se negó la actividad de dicho escuadrón, pero EEUU fue desclasificando cientos de

documentos que dan cuenta de los "experimentos de guerra biológica". El proceso de Jabárovsk permitió a los soviéticos conocer detalles dolorosos, inmorales y de altísima peligrosidad.

Uno de los enjuiciados fue K. Kawashima, jefe del departamento de producción en el destacamento 731, quien reconoció que "el departamento de producción estaba muy bien equipado para el cultivo de bacterias, lo que nos permitió producir mensualmente en forma pura hasta 300 kilogramos de bacterias de peste, o hasta 500-600 kilogramos de bacterias de ántrax, o hasta 800-900 kilogramos de bacterias tifoideas, paratifoideas o disenterías o hasta 1.000 kilogramos de bacterias del cólera".

A pesar de los intentos, los soviéticos no pudieron nunca capturar ni enjuiciar al cabecilla del escuadrón, Ishii Shiro. ¿Por qué? El hecho es que, la información sobre las armas biológicas que el Imperio japonés había acumulado durante los experimentos, fue utilizada posteriormente como herramienta de negociación con EEUU.La potencia norteamericana decidió otorgar libertad e inmunidad a Ishii Shiro y a otros miembros del nefasto Escuadrón 731, a cambio de la información que poseían. Toda una canallada histórica e inmoral.

La relación entre EEUU y Japón

EEUU a lo largo de estas décadas ha sabido manejar y construir con Japón una relación compleja pero muy favorable a sus intereses. Entre los acuerdos y tratados firmados se puede destacar el Tratado de cooperación mutua y seguridad entre Japón y EEUU que otorgó a EEUU el uso de áreas e instalaciones japonesas por parte de sus fuerzas terrestre, aéreas y naval.

Las bases en Japón son relevantes para la estrategia estadounidense. El portaaviones USS Kitty Hawk con sede en Yokosuka participó en los conflictos en Afganistán e Irak. Los aviones de combate estacionados en Misara y Kadena también se desplegaron en Irak a partir de 2003. Las bases en Okinawa en particular son cruciales para sus acciones en el océano Índico y Oriente Medio y durante la guerra de Vietnam jugaron un rol estratégico y logístico importante.

En mayo de 2016 cuando el presidente norteamericano Barack Obama visitó Hiroshima afirmó que los hechos en Hiroshima y Nagasaki "demostraron que la humanidad poseía los medios para destruirse a sí misma", es decir, atribuyó a *toda la humanidad* la posesión de esos medios de destrucción masiva, lo cual es un embuste. Evidentemente, la presencia militar norteamericana en territorio japonés es una piedra angular para los intereses de EEUU en Asia y han sabido construirla de manera sostenida y firme a pesar de toda la historia precedente.

La amenaza del uso de armas de destrucción masiva se ha incrementado

Mientras tanto, hoy, en el mundo hay unas 22.000 armas nucleares y se han llevado a cabo más de **2.000 ensayos nucleares**.

Los países han firmado varios tratados multilaterales para detener la carrera armamentista nuclear, entre ellos, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y en 2017 se avanzó hacia el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, donde cada Estado firmante se compromete a nunca y bajo ninguna circunstancia, desarrollar, ensayar, producir, adquirir, poseer o almacenar armas nucleares y a no usar o amenazar con usar armas nucleares.

Este tratado representa el único compromiso vinculante de desarme en un tratado multilateral por parte de los Estados poseedores de armas nucleares. Los países signatarios por ahora suman 82, pero sólo 40 lo han ratificado y para entrar en vigor necesita de 50. Este año 2020 debía

celebrarse la Conferencia Examen del Tratado de No Proliferación TNP, pero debido a la pandemia del COVID-19 lamentablemente debió posponerse hasta 2021.

Cuba por su parte nos recuerda y alerta que "las 1.750 ojivas nucleares desplegadas son más que suficientes para destruir la civilización varias veces. De ellas, más del 46% está en manos de EEUU".La Segunda Guerra Mundial ha dejado muchas lecciones y eventos cruentos que no debemos olvidar ni permitir que las jóvenes generaciones desconozcan. Es importante refrescar la memoria para que no se repita.

-María Luisa Ramos Urzagaste es boliviana, ex embajadora de Bolivia en Rusia y España y ex Vicecanciller del gobierno del presidente Evo Morales.

Fuente: https://sptnkne.ws/DkNZ

NESTLÉ, UNILEVER, MONDELEZ; BASTA DE QUEMAR NUESTROS BOSQUES TROPICALES

En este mismo momento una espesa nube de humo de humo se eleva desde la selva brasileña, de Indonesia, de Malasia envenenando el aire y haciendo huir las poblaciones y a los animales de sus hábitats. Los majestuosos árboles refugio de orangutanes, perezosos y rinocerontes entre otras especies raras son incendiados para dar paso a inmensos monocultivos de soja y de palmas aceiteras hasta perderse de vista.

Esto no debería suceder. Nestlé, Unilever, Mondelez y Procter & Gamble y otras poderosas multinacionales habían prometido que en el 2020 ya no se proveerían de aceite de palma de aquellos productores que destruyen las selvas tropicales. Pero el afán de ganar lo ha impedido y actualmente nuestras selvas sufren las consecuencias

Nosotros no podemos dejar que se nos burlen así. Debemos incrementar la presión sobre sus dueños hasta que cada gramo de soja y cada gota de aceite de palma de los productos que venden se obtenga de manera responsable.

Debemos recordarles a esas empresas que las promesas vacías no salvaran a nuestros bosques tropicales que ya se encuentran en vías de desaparición, Es necesario actuar real y significativamente

Hace diez años Nestlé y otras empresas del CGF (Consumer Goods Forum) una alianza empresaria cuyos miembros producen alimentos y artículos domésticos que utilizan diariamente millones de personas se comprometieron terminar con la deforestación en su cadena de aprovisionamiento.

Hemos llegado al 2020 el momento de la verdad y numerosas empresas del CGF, entre ellas Nestlé han reconocido que no alcanzarán sus objetivos de lucha contra la deforestación. Desde la carne vacuna hasta la cría de pollos engordados con soja y pasando por el aceite de palma en los helados y en los champús, muchos de los productos que almacenamos en nuestro refrigerador y en nuestros botiquines se hallan presentes en el escándalo ambiental que genera el humo de nuestras selvas tropicales

Mientras tanto, la estación de los incendios de 2020 ya ha comenzado y dicen algunos expertos que ls incendios en la amazonia este año podrían ser mayores que el de la hoguera que devastó uno de los más valiosos ecosistemas del planeta en el último verano.

¡El reloj avanza! Hay que exigirle a Nestlé y compañía que tomen urgentes medidas para impedir que desaparezcan nuestras selvas tropicales.

Sin una buena presión pública sobre Nestlé y compañía quienes ávidamente se aprovechan de ellas continuarán haciendo promesas vacías de sentido mientras las selvas siguen su camino sin retorno, Es por lo tanto necesario que la sociedad se concientice y manifieste pública y masivamente su mensaje como alguna vez logró que Pepsi cambiara radicalmente su política de consumo de aceite de palma.

La sociedad en su conjunto puede y debe terminar con los incendios, proteger a los animales e impedir que las transnacionales destruyan nuestro planeta y nuestro clima, pero es necesario actuar aceleradamente es decir antes de que sea demasiado tarde.

http://actions.sumofus.org/a/nestle-unilever-mondelez-arretez-de-faire-bruler-nos-forets-tropicales/

Latinoamérica

¿QUÉ PASA CON LA PAZ EN COLOMBIA?

Aureliano Carbonell *

Los caminos para avanzar hacia la paz están atravesados por distintos obstáculos y múltiples complejidades. Al mando del actual Gobierno están el uribismo y sus aliados, quienes con contadas excepciones han hegemonizado las clases dominantes y el país en las últimas dos décadas.

Ha sido un bloque contrario a los diálogos, a una paz negociada y refractario a cualquier cambio, así sea este meramente cosmético. En el Gobierno anterior fue el enemigo más enconado del Proceso con las FARC y de las conversaciones con el ELN y fue quien promovió y ganó el NO en el Plebiscito en el 2017.

El comportamiento frente a los acuerdos

¿Cómo se expresa y cómo está actuando este bloque y este Gobierno frente a los Acuerdos con las FARC? Un Proceso de Paz, producto de una negociación y unos compromisos, tiene como su regla de oro el cumplimiento de los Acuerdos, esa es la cuestión esencial. ¿Qué ha pasado con los mismos? En un primer momento le impusieron a las FARC su renegociación después de firmados, lo que fue aceptado por ellos bajo la consideración de salvar el Proceso.

Pero ahora, ya renegociados, lo que quedó de ellos no se está cumpliendo en muchos de sus aspectos sustantivos; en este Gobierno no se ha vuelto a mencionar el acuerdo sobre la cuestión agraria, ni sobre la reforma política, ni sobre las acciones contra el paramilitarismo, ni sobre la participación de la sociedad, ni sobre el acuerdo étnico, ni sobre la sustitución de cultivos, para sólo mencionar algunos temas.

Cuestiones que ya venían del Gobierno anterior, como los referidos al “Sistema de Verdad, Justicia y Reparación”, han sido bombardeados en la presidencia de Duque. Para citar sólo un caso, recordemos lo que ha pasado con la Justicia Especial para la Paz (JEP), todo indica que este Gobierno y el Centro Democrático, se la seguirán jugando para hacerla más inocua frente a las responsabilidades de las clases gobernantes, los militares y las instituciones mismas.

El proceso de reincorporación ha sido un calvario para los ex combatientes, para los espacios territoriales, para los dineros que debían aportarles, para la entrega de las tierras y los recursos y para el resto de compromisos.

¿Dónde están las principales responsabilidades?

En quienes conducen y han conducido en este país y no en las FARC, las que cumplieron con lo esencial de su compromiso en el Acuerdo; la dejación de las armas, la desmovilización y la reinserción a la institucionalidad, bajo la promesa de que ésta y los espacios de la misma cambiarían. Esas son realidades que dan cuenta de las dificultades para avanzar hacia la paz e indican dónde están las trabas principales y hacia dónde dirigir los esfuerzos para removerlas.

En el mismo contexto, hay otros aspectos igualmente graves, desde la firma del Acuerdo de Paz hasta este 20 de julio, habían sido asesinados 217 e guerrilleros firmantes de la paz y 971 líderes sociales y defensores de Derechos Humanos. En ello tienen responsabilidad el Gobierno, el régimen, la clase dominante o sectores de la misma, las Fuerzas Armadas y la propia institucionalidad, así sea sólo por omisión.

Grupos paramilitares que cuentan con la complacencia de las Fuerzas Armadas y de sectores de los de arriba, han obligado al desplazamiento forzado de varios Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), el más reciente el de Ituango-Antioquia. Allí el Gobierno y las Fuerzas Armadas, en lugar de actuar contra el grupo paramilitar “Clan del Golfo”, optaron por desplazar a los exguerrilleros a otra región, actuando así sobre las víctimas y no sobre los victimarios.

Dejaron las armas para fortalecerse como opción política. ¿Qué ha pasado?

Las FARC representaban un pensamiento, un planteamiento político alzado en armas. Con el Acuerdo de Paz esa opción política, esa historia, deja las armas para seguir batallando en los marcos institucionales, aspirando a ser una opción de Gobierno y de cambio en el país.

Pero ¿cuál ha sido el resultado? Siguen siendo demonizados por los grandes medios, cercados por el mismo sistema de dominación, cercenados en lo que representaban los Acuerdos y las perspectivas de los mismos, con el riesgo para algunos de sus integrantes, los más críticos, del montaje de falsos positivos, bajo el peligro de las manipulaciones de la DEA y los Estados Unidos.

Todo ello, además de sus propios errores y limitaciones, ha contribuido a las divisiones, a su fraccionamiento, los ha debilitado como opción política, como fuerza que juegue para un cambio en Colombia. Dejaron las armas para fortalecerse como opción política, como esperanza de cambio. Pero ha sucedido lo contrario.

¿Y con el ELN?

Ante Garantes Internacionales se firmaron unos protocolos para el retorno seguro de la Delegación de Diálogos en caso de ruptura de las Conversaciones, los que han sido desconocidos por el Gobierno. Con ello se está quebrando un fundamento que rige para cualquier proceso de paz, en cualquier parte del mundo. El responsable en este caso es el Gobierno, los sectores de las élites que están al mando del país y no el ELN.

El Consejo de Seguridad de la ONU, aprobó hace poco una resolución, convocando al Cese al Fuego global en todos los conflictos del mundo a fin de enfrentar la pandemia, en el mismo sentido se pronunció el Papa. El ELN ha respondido a ese llamado de manera inmediata, planteando un Cese Bilateral. El Gobierno en cambio se ha dado por desentendido y se ha negado a facilitar un Alto al Fuego entre las dos partes.

Por último, Duque ha roto el Proceso de Conversaciones que traíamos desde el 2017 con el Gobierno anterior, desconociendo lo que se había construido, unilateralmente optó por no continuar las Conversaciones, lo que ha querido encubrir colocando pre-condiciones para hablar, sabiendo de antemano que ellas no tienen ninguna viabilidad.

La paz es el futuro de Colombia

No obstante, a pesar de las grandes dificultades que se presentan en los caminos hacia la paz, ese es el camino, es preciso doblegar los atranques centrales y abrirle paso a la misma, el futuro de Colombia es la paz y los cambios.

Colombia es la paz y los cambios.

Para acertar en las salidas y propiciar los caminos indicados, se requiere acertar en el diagnóstico y detectar con claridad donde está el mayor obstáculo. Sí no actuamos sobre este, sobre la conducta de quienes han gobernado eternamente el país, este seguirá igual, en cinco, diez, quince años y no se sabe cuántos más, tendremos la misma historia y no habrá paz.

Neutralizar o al menos flexibilizar ese obstáculo, que es inmenso y muy poderoso, requiere mucha fuerza y ello demanda una mayor conciencia y desalienación en el país y así mismo de la confluencia de los sectores y de las voluntades de quienes queremos la paz, los cambios y un mejor futuro para Colombia.

Para acertar en las salidas y propiciar los caminos indicados, se requiere acertar en el diagnóstico y detectar con claridad donde está el mayor obstáculo. Sí no actuamos sobre este, sobre la conducta de quienes han gobernado eternamente el país, este seguirá igual, en cinco, diez, quince años y no se sabe cuántos más, tendremos la misma historia y no habrá paz.

Neutralizar o al menos flexibilizar ese obstáculo, que es inmenso y muy poderoso, requiere mucha fuerza y ello demanda una mayor conciencia y desalienación en el país y así mismo de la confluencia de los sectores y de las voluntades de quienes queremos la paz, los cambios y un mejor futuro para Colombia.

* Delegado al Diálogo de Paz Colombia es la paz y los cambios.

****

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1083.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1083.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1083.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1083.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina